

Sobre la Rural hay abundante material quinchesco, porque sesionaron grupos de toda índole en los diversos comedores del predio, con la singularidad este año de que mermaron las presencias de políticos, que estaban en años anteriores en el centro del escenario, pero que éste fueron un número más. Del oficialismo, claro, no se acercó nadie, ni Daniel Scioli, que ayer prefirió recorrer Tecnópolis, ese parque temático estatal que pretende reemplazar todas las ferias, rurales, del libro, de dinosaurios, etc. De su gobierno sólo se registró en la primera semana una mesa integrada por la cúpula del Banco Provincia, Gustavo Marangoni y Santiago Montoya, un pase fugaz de Pepe Scioli, que no es funcionario pero que representa a su hermano más que si lo fuera. Entre los notables, se destacó el presidente de Telecom Italia Marco Patuano, uno de los empresarios más importantes del mundo, invitado a la mesa de los Werthein - estaban Adrián y Gerardo -. Ese encuentro fue el sábado a mediodía, después de los discursos de inauguración, que todos los años es el horario más expectable, algo que no ocurrió esta vez porque no se quedaron a almorzar los políticos que habían ocupado la tribuna, como Ernesto Sanz o Mauricio Macri. Lo más politizado de ese sábado fue la mesa del Momo Venegas, adonde había personajes como el Tula, bombo de todos los peronistas, Carlos Campolongo, Teresa González Fernández, y algunos constructores de opinión -periodistas, encuestadores, etc.

Esta menor representación política en una muestra politizada siempre - esta vez no pasó del cruce verbal posterior a los discursos - pero que se achicó también en duración y en espacios. Terminó anoche cuando antes cerraba el martes, tuvo menos stands y lo único que aumentó fue la cantidad de público visitante. Esta edición la hicieron más corta porque los cabañeros querían hacer más llevadera la hotelería de los animales, que es muy cara. Con la ganadería en un pozo como está, claro, no se justifica el esfuerzo ni por razones de tradición. Los expertos registraron novedades como el desembarco paraguayo en los remates vacunos. En algunas razas compraron más del 50% de los ejemplares subastados. Esto responde al fuerte avance que está registrando ese país en materia productiva. Hoy exporta más que Argentina que viene de capa caída por la restricción impuesta a las exportaciones, aunque la calidad ganadera sigue siendo altísima a nivel mundial y , obviamente, mucho más en la región. Si se toman las presencias en el restaurante Central como un barómetro, hay que consignar, frente a la merma de políticos, la gran cantidad de delegaciones extranjeras integradas por empresarios coreanos, chinos, vietnamitas, etc.

Ese público que aumentó tampoco tuvo manifestaciones políticas; por ejemplo Julio Cobos, un héroe de la colectividad Rural por su rechazo de la 125 en el Senado, no tuvo este año el aplauso cerrado en el restaurante Central que, antaño, solía acompañar a los funcionarios y políticos que respaldan al sector, el día cuando la cúpula radical almorzó con la comisión de la Sociedad Rural. Tampoco el presidente de la Rural recibió mucho calor de parte de la tribuna. Después de casi una década de reclamos del sector es difícil la originalidad y se produce algún desgaste. El discurso de Luis Miguel Etchevehere fue firme, pero no encendió a las tribunas que, ya no tienen expectativas de correcciones a esta altura, y las cosas ya se proyectan para 2016. Hermes Binner hizo una pasada casi clandestina durante la semana, y las estrellas en el acto principal se agotaron en Sanz y Macri, aunque es justo decir que estaban los diputados, Ricardo Buryaile, José Ignacio De Mendiguren, Carlos Brown, el senador Alfredo de Angeli, las diputadas macristas Cornelia Schmidt Liermann, Laura Alonso; Diego Guelar, los ministros Horacio Rodríguez Larreta, Esteban Bullrich, Emilio Monzó y el ex diputado Julián Obiglio.-